

## **Día 2º VACIADO DEL ESPÍRITU DEL MUNDO PARA LLENARNOS DE DIOS**

**María la llena de gracia no busca reconocimientos humanos, sino solo hacer la voluntad de Dios,**

**María nos enseña con su humildad y obediencia a no buscar nada del mundo para obrar solo mirando a Dios.**

Dice Jesús:

“Sed, perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”.

“Estad atentos a no hacer vuestra justicia delante de los hombres para que os vean; de otra manera no tendréis recompensa ante vuestro Padre, que está en los cielos.

Cuando hagas, pues, limosna, no vayas tocando la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa.

Cuando des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna sea oculta, y el Padre que ve lo oculto, te premiará.

Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en pie en las sinagogas y en los ángulos de las plazas, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa. Tú, cuando ores, entra en tu cámara y, cerrada la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.”

(S. Mat., caps. 5, 48; 6, 1-15)

*Señor, por los méritos de tu inmaculada madre, dame la gracia de serte fiel,  
de no buscar nada del mundo  
y que todas mis acciones sean para gloria de Dios y bien de las almas.*

## **VENI CREATOR**

Ven, Espíritu Creador,  
visita las almas de tus fieles  
y llena de la divina gracia los corazones,  
que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,  
don de Dios Altísimo,  
fuente viva, fuego, caridad  
y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones;  
Tú, el dedo de la mano de Dios;  
Tú, el prometido del Padre;  
Tú, que pones en nuestros labios  
los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos;  
infunde tu amor en nuestros corazones;  
y, con tu perpetuo auxilio,  
fortalece nuestra débil carne,  
Aleja de nosotros al enemigo,  
danos pronto la paz,  
sé Tú mismo nuestro guía,  
y puestos bajo tu dirección,  
evitaremos todo lo malo.

Por Ti conozcamos al Padre,  
y también al Hijo;  
y que en Ti, Espíritu de entrambos,  
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre,  
y al Hijo que resucitó,  
y al Espíritu Consolador,  
por los siglos infinitos. Amén.

**¡Oh! Dios, que has iluminado los  
corazones de tus hijos con la luz del  
Espíritu Santo; haznos dóciles a tu  
Espíritu para gustar siempre el bien  
y gozar de su consuelo.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.**